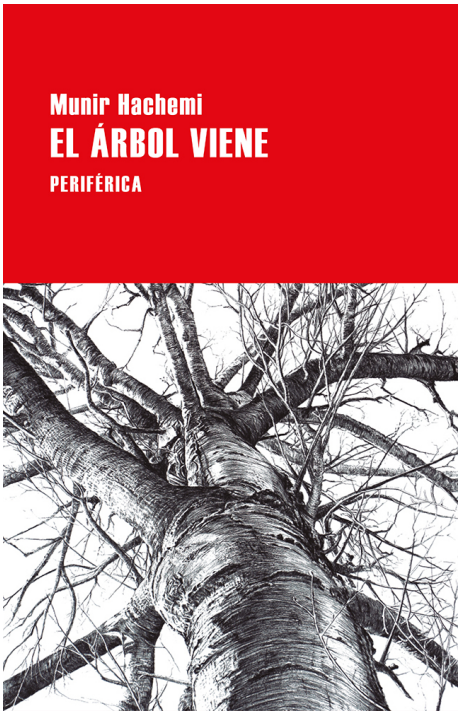


Munir, Hachemi
(1989) nació en Madrid un sábado con aguacero. Comenzó vendiendo sus cuentos en formato fanzine por los bares de Lavapiés junto al colectivo literario Los escritores bárbaros. Más adelante editó su primera novela, Los pistoleros del eclipse, y la segunda, ??, aunque esta vez lo hizo en papel y las vendió, además de en Madrid, por las calles de Granada. En 2018 publicó Cosas vivas con Periférica Ediciones y en 2021 fue seleccionado por la revista Granta como uno de los «25 mejores narradores en español». Conoce los placeres de la traducción literaria y de alguna manera logró sacar adelante una tesis doctoral sobre la influencia de Borges en la narrativa española. Ahora trabaja como profesor e investigador en la Universidad de Pekín. En algunas antologías constan relatos y poemas suyos; prepara una novela. Admira el valor y la inteligencia. los restos (La Bella Varsovia, 2022) es su primer libro de poemas, y ha obtenido el Premio El Ojo Crítico de Poesía 2022.

El árbol viene

Autor: Munir, Hachemi

Periférica
ISBN: 978-84-18838-75-0 / Rústica / 176pp | 135 x 210 cm
Precio: $ 36.900,00

Con la misma desenvoltura que demostrara en su debut (Cosas vivas, Periférica, 2018), Munir Hachemi se atreve con la ficción especulativa –¿acaso no son especulativas todas las ficciones?– y logra articular en El árbol viene un dispositivo tan insólito como alucinante. A través del relato del Arqueólogo, que se intercala en la narración con fragmentos de su diario y de los informes que escribe tras un período de convivencia con los mulai, los lectores se adentran en la historia de una civilización surgida por accidente, fruto de una misión espacial que cayó en el olvido. Los mulai no sólo han conseguido sobrevivir y perpetuarse en unas condiciones climáticas extremas, sometidos a unas estaciones imprevisibles, sino que han desarrollado una forma de relacionarse que tiene algunas características de lo más inspiradoras: cada individuo trabaja cuando y en lo que quiere, no hay jerarquías sociales, no existe la propiedad y siempre se agrupan de tres en tres. El dios al que rezan, Dog, sólo puede ser objeto de agradecimiento, nunca de súplica, y el cierre de sus oraciones siempre es ternario: «El árbol viene, el árbol viene, el árbol viene», para ellos, el vago recuerdo de una tierra frondosa funciona como el de un paraíso perdido. Al igual que los grandes clásicos del género, y valiéndose de saberes tan diversos como la lingüística o la filosofía, Hachemi se aproxima a nuestras preocupaciones más acuciantes –la emergencia ecológica que nos acecha, los desmanes de unas dinámicas de consumo que condicionan casi todas las facetas del ser humano– a bordo de un artefacto lúdico, poético y de imaginación desbordante que nos obliga a observar el mundo que habitamos con ojos nuevos.

Con la misma desenvoltura que demostrara en su debut (Cosas vivas, Periférica, 2018), Munir Hachemi se atreve con la ficción especulativa –¿acaso no son especulativas todas las ficciones?– y logra articular en El árbol viene un dispositivo tan insólito como alucinante.